

Honorables Ministros,

Excelencias,

Distinguidos delegados y delegadas,

Comencé mis palabras ante este plenario hace apenas un año refiriéndome al momento de emergencia global en el que nos reuníamos. Un año después, seguimos viviendo una emergencia global, pero agravada por el estallido de nuevos conflictos, por un impacto más profundo del Cambio Climático y por el comienzo del fenómeno de El Niño.

De entre todas las causas del hambre y la malnutrición, la guerra, la violencia y el terrorismo son las más graves y las más evitables.

El respeto a la Carta de las Naciones Unidas, al derecho internacional, al Derecho internacional humanitario y a las resoluciones adoptadas por la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, son los pilares básicos e imprescindibles del Derecho Humano a una alimentación adecuada, cuyo avance es el mandato de este Comité. Es inaceptable utilizar el hambre o la privación de alimentos como arma. Es inaceptable dificultar el acceso pleno de las personas más vulnerables a la ayuda humanitaria.

Sin paz, es imposible acabar con el hambre y la malnutrición.

Sin acabar con el hambre y la malnutrición, es imposible la paz.

\*\*\*

Distinguidos delegados y delegadas,

La bajada del precio internacional de algunos alimentos no debe llevarnos a engaño. Los altos tipos de interés, la pérdida de valor de las monedas locales, el posible shock en el

precio de la energía, y el endeudamiento externo de decenas de países tras afrontar una pandemia devastadora, mantienen en una situación crítica a cientos de millones de personas

Esta crisis no es una crisis más. Revela deficiencias estructurales de los sistemas agrarios y alimentarios para avanzar en la reducción del hambre y la malnutrición, en la preservación de los ecosistemas y en la erradicación de la pobreza rural –sufrida con más intensidad por los agricultores a pequeña escala y los trabajadores rurales, especialmente las mujeres.

Una situación que, a causa de la emergencia climática y los recurrentes shocks, puede convertirse en la nueva normalidad.

Una nueva normalidad que requiere responder con urgencia a las consecuencias de esta crisis en las personas que sufren más exclusión y vulnerabilidad, y acelerar sin más dilación la transformación agro-ecológica y justa de los sistemas agroalimentarios mundiales con políticas valientes y adecuadas, e inversiones responsables.

Esta crisis demanda acelerar la transformación, no posponerla.

Es imperativo que los países dispongan de espacio fiscal para hacerlo y que las Instituciones Financieras Internacionales hagan todo lo necesario, cueste lo que cueste, para ello: ¿por qué no avanzar en mecanismos de alivio y canje de deuda por programas de lucha contra el hambre y transición de los sistemas alimentarios?

Es imperativo un Plan Global de Estímulo a los ODS, tal como ha propuesto el Secretario General, así como que todos los países cumplan sus compromisos internacionales de financiación pública global, en ayuda al desarrollo, y en la lucha contra el cambio climático, y muy especialmente en la adaptación.

Es imperativo que todas las empresas garanticen que todas sus inversiones contribuyen positivamente a los ODS.

\*\*\*

**Distinguidos delegados y delegadas,**

En septiembre de este año, nuestros líderes se reunieron en Nueva York en Cumbre cuatrienal sobre los ODS.

La Agenda 2030 sigue siendo el faro que nos guía y que nos une.

A pesar del enorme progreso en las últimas décadas en la reducción del hambre y la malnutrición, y del progreso en los últimos años en la reducción del retraso en el crecimiento infantil, es un escándalo que el ODS 2 sea el que presenta peores perspectivas de ser alcanzado.

Pero ese no es un escenario inevitable. No podemos permitir que sea una profecía auto cumplida. Puede, y debe revertirse esta tendencia, y está en nuestras manos.

Por eso debemos sumar todos nuestros esfuerzos.

Por ello dedicaremos la primera parte de esta 51ª sesión a debatir sobre las respuestas políticas coordinadas a la crisis alimentaria que vivimos, y a la transformación de los sistemas alimentarios necesaria para ello, con el empoderamiento de los productores a pequeña escala y familiares, de los pueblos indígenas, y de las mujeres y las niñas, en el centro.

Reforzaremos las conexiones de las deliberaciones y acuerdos de este Comité con la agenda global y con otros procesos clave para la consecución del Derecho a la Alimentación.

CFS 51 Plenary – Opening Ceremony  
DAY 1 – Item 3

Arrancaremos el año de celebración del vigésimo aniversario de las Directrices Voluntarias para la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional.

Y elegiremos a mi sucesora en la presidencia de este comité, quien liderará nuestros esfuerzos en los próximos dos años y una nueva Mesa.

\*\*\*

**Distinguidos delegados y delegadas,**

Como ha referido el Secretario General, un mundo multipolar requiere más multilateralismo, no menos. Los retos que enfrentamos requieren una gobernanza reforzada e inclusiva, no menos. Desde las comunidades y localidades, los territorios y países, a la gobernanza global de la que este Comité es parte.

Como presidente del CSA, me enorgullece que hayamos logrado acuerdos mundiales sobre políticas durante estos dos años tan complejos. Como Comité, celebremos que en este contexto seamos capaces de alcanzar consensos. Es un mensaje, en sí mismo, de esperanza en el multilateralismo.

Comenzamos una semana plenaria de intensos debates. Pongamos siempre en el centro de nuestras deliberaciones a las personas que más sufren el hambre y la malnutrición, la pobreza y las desigualdades. Sólo así tendremos impacto.

Cuento con su liderazgo y su generosidad.

Muchas gracias.